

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUFLTO, CINCO CENTIMOS

Carbones de José Muñoz

É HIJO

PLAZA DE LAS CARRETAS.—MURCIA.

Nota de precios de los carbones que se expendén:

Carbón encina (Badajoz)	á	1'75	Pesetas arr
» olivera	á	1'50	»
» Mercedes	á	1'35	»
» Koc (carbonilla)	á	0'75	»
CARBON-FRAGUA (mineral)	á	2'25	quintal
» al detal	á	2'50	»

Servicio á domicilio.

Se admiten encargos en la msobrерería de don Joaquin Martinez, calle de la Platería, y en la barbería de los Sres. Ferrer y Gilaber, bajos del Hotel Patrón.

NOTA.—Ha dejado de prestar sus servicios en este establecimiento el dependiente Patrocínio, lo que se avisa al público.

AL DIA

Ya están abiertas las Cortes. Han comenzado los discursos, las floridas oraciones parlamentarias.

El Gobierno, se muestra satisfechísimo por el recibimiento que se le ha dispensado.

No obstante, las demostraciones de homogeneidad que se han dejado notar hacia el Ministerio Lopez Dominguez al presentarse á las Camaras, no ha faltado un prohombre político, genuino representante del integrista, que declare paladinamente que huele á cadáver.

Es de sentir, que á cada momento se disponga de la vida del Consejo de la Corona, y que cuantas profecías se hacen por los conspicuos augures de nuestra política no sean otras que de muerte, por mas que el *marbellano* y compañeros de Gabinete las oigan ya como quien aye llover, pues desde su advenimiento al poder, no han escuchado mas que fúnebres predicciones.

Bueno seria, que apesar de todo cuanto se dice por unos y otros, el Ministerio actual continuase dirigiendo los destinos de la nación y se le concediese tiempo sobrado para continuar desarrollando su programa político, hasta legalizar la situación.

Nosotros, que no militamos en ningún partido político, nos alegraría continuase el general al frente de la dirección del Estado, porque el constante trasiego de directores de la cosa pública, es en perjuicio de los intereses generales del país, pero tambien desearíamos que continuase en el poder, empleasen sus talentos y condiciones

gubernativas en proyectos mas provechosos para la nación, que el puesto sobre el tapete por el ministro de la Guerra, que pretende aligerar alguna fábrica que quizás esté atestada desde hace tiempo de esa tela gris, conque pretende vestir al ejército.

Lo que hace falta en España, no es cambiar la indumentaria de sus defensores, es hacer administración honrada, donde en todos sus actos, resplandezca la justicia de que tan necesitados nos hallamos los españoles que vivimos de nuestro trabajo.

El ministro señor Luque, en lugar de invertir las horas en conyinar la transformación del uniforme del ejército de que es superior gerárquico, podría invertirlas en algo mas provechoso, que de no redundar en beneficio del país, recayese en el de los que pretende vestir de máscara.

La nación no está para esos dispendios, necesita economías y pensar en esos despilfarros cuando el país agrícola atraviesa situación tan tristísima, resulta una broma de carnaval, un puñado lodo arrojado al rostro del mismo; cuyas salpicaduras llegan al del país contribuyente, que pacientemente paga y sufre los desaciertos de sus "beneméritos," gobernantes.

Moratalla

ENTIERRO DEL SEÑOR TAMAYO

Como dijimos en nuestro número del martes, el cadáver de nuestro buen amigo el Excelentísimo Sr. D. Juan Tamayo y Conejero, fué trasladado á Moratalla para recibir cristiana

sepultura en el panteón de familia.

Desde Murcia, salió aquel acompañado por D. Francisco Mas de Bejar, Don Santiago Crespo-Ros, D. José María Ponce de León y D. Enrique Gomez Sabater.

La fúnebre comitiva se detuvo unas horas en la finca denominada "Carrascalajo" propiedad de D. José de Bejar y Ciller, en el término de Cehegin, depositándose el cadáver en la capilla para ser velado por los dependientes de la casa.

En dicho sitio esperaron al cadáver, además del dueño de la finca, D. Miguel Más de Bejar y algunos labradores de la casa Tamayo, y un poco más adelante, en el pueblo de Cehegin, D. Francisco Lopez Chicherri, D. Emilio Chico de Guzman y D. Fidel González, todos los que se unieron á la comitiva formando parte de ella hasta verificado el enterramiento.

Poco tiempo antes de llegar á Moratalla, cuando aún faltaban unos cuatro kilómetros para terminar el viaje, salieron al encuentro del cortejo varios carruajes ocupados por las personalidades más salientes de este pueblo y amigos íntimos del finado y de su familia, entre los que recordamos á D. Jesualdo, D. Domingo y D. Jesús Aguilera, D. Juan Velaz é hijo, D. Diego Campos, D. Alfredo Marco y D. Ventura González.

Grupos de hombres y mujeres rodeaban la carroza fúnebre, siguiéndola á pié, formando una compacta muchedumbre silenciosa y severa que, ansiosa de tributar el justo homenaje de gratitud y respeto al cadáver del que fué su decidido protector, quiso anticipar las manifestaciones de duelo y simpatías saliendo al encuentro de aquel que iba á buscar el reposo de su cuerpo en la tierra de sus mayores.

En las calles de Moratalla, invadidas por apiñada multitud era muy difícil el tránsito; desde los balcones y hasta en las rejas de los primeros pisos, infinidad de seres con ojos velados por lágrimas de un sincero dolor, presenciaban el desfile de la fúnebre comitiva, escuchándose al paso de la misma, un sordo clamoreo formado por las plegarias que murmuraban todos los labios.

Al llegar á la casa que en el citado pueblo poseen los señores de Tamayo, fué colocado el féretro en el oratorio de la misma, en donde celebró una misa el cura párroco D. Diego Tortosa, que fué presenciada por numerosas señoras, quedando expuesto el cadáver por delante del cual desfiló toda la gente del pueblo.

A las tres de la tarde se puso en marcha el cortejo para conducir el cadáver al cementerio; resultando el acto tan solemne é imponente, que no se recuerda en este pueblo otra manifestación que le iguale. Presidían al lujoso ataud cien pobres con velas encendidas y el clero residente en este pueblo con cruz alzada; el féretro despues, completamente cubierto de coronas en las que se leían las siguientes inscripciones.

"A mi querido esposo: Clotilde".

"A nuestro padre: María y Pepe".

"A nuestro querido abuelo; Miguel, Clotilde y Juan".

"Recuerdo de sus amigos; José, Cándida, Diego y familia.

"María Mena Lopez é hijos".
Ventura González y familia".

Las cintas que pendían del féretro eran llevadas por don Domingo Aguilera, D. Godofredo Jesús Rueda, D. Cesar González, D. Narciso López Rueda, D. Miguel Más de Bejar y D. Alfredo Marco. Seguidamente la banda de este pueblo, ejecutando sentida marcha fúnebre, la que asistió por generoso ofrecimiento aceptado con gratitud, y por último inmensa multitud que acompañó al cadáver hasta el cementerio pudiendo asegurarse que sólo los inútiles é imposibilitados quedaron en sus casas toda vez que los comercios se cerraron y se suspendieron las obras.

En la presidencia figuraban D. José de Bejar y Ciller, don Francisco López Chicherri, don Juan Solar y Cañete, D. Eusebio Chico de Guzman, D. Fidel González Olivares, D. Jesualdo Aguilera, D. José María Alderete, D. Francisco Más de Bejar, D. Gumersindo Moro Conejero, D. Diego Moro, D. Ramón Rueda; D. Rosendo López, D. Esteban García, D. Juan Velez, D. Francisco Garcia, D. Ventura González, D. Carlos Rueda, D. Carlos Manuel Rueda, don José Sánchez Sánchez, D. Ce-

ledonio Bañón, Don Santiago Crespo-Ros, D. José María Ponce de León y D. Enrique Gomez Sabater.

Cuanto se diga de la solemnidad que revistió el entierro del Excmo. Sr. D. Juan Tamayo y Conejero, resultará muy deficiente al lado de la realidad y para que nuestros lectores puedan formar aproximada idea de las personas que acudieron al entierro, podemos decir que el "cerro" en que se halla colocado el pueblo de Moratalla estaba coronado de gente, presenciando el acto de colocar en su panteón el cadáver del señor Tamayo.

Sirva de consuelo á la familia esta manifestación de duelo que le ha tributado el pueblo de Moratalla, duelo justísimo y que pone de relieve las simpatías que mereció el finado por sus bondades.

Reiteramos, con este motivo, nuestro más sentido pésame á su familia.

EL GENERAL TORRECILLAS

Nació el 29 de Marzo de 1845 é ingresó en el colegio de Infantería en 1860. En 1862 pasó á practicar en el regimiento de Soria, siendo promovido á alférez al año siguiente.

Destinado al batallón provincial de Almería primero y despues al regimiento de la Reina, operó en Cataluña en 1867 contra las partidas carlistas, siendo su bautizo de sangre el 24 de Agosto de ese año, en los montes de Cazorla.

Se encontró en los sucesos de Barcelona en 1870 y en los de Málaga en 1873, siendo destinado espues al Norte, tomando parte en numerosas acciones que le valieron diferentes recompensas.

Promovido á teniente coronel en 1894, marchó á Cuba al año siguiente mandando el batallón expedicionario del regimiento de Baleares. La historia de Torrecillas en esa campaña no puede ser más brillante. Allí es donde demostró toda su pericia y todo su valor, asistiendo á multitud de encuentros, uno de los cuales, el de la Cacarajicara, librado el 10 de Abril del 96 y en el que tomó las trincheras enemigas á la bayoneta al frente de dos compañías, le valió ascendido á coronel.

